Época IV — Barcelona 29 de octubre 1913 — Número 180

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos — Redacción y administración: Calle Cadena, 39, 2.º 1.ª — Paquetes de 50 ejemplares [illegible] — Suscripción: España un trimestre [illegible] — Extranjero [illegible]

MANCOMUNIDAD BURGUESA Y SOLIDARIDAD OBRERA

La representación de todos aquellos catalanes de quienes el Código civil presume que hacen todas las obras, siembras y plantaciones, se ha reunido, sin distinción de fortuna, creencia ni opinión política en el histórico salón de San Jorge, en Barcelona, "haciendo uso de una facultad aun no reconocida en ninguna ley publicada en la *Gaceta*", según declaración del presidente, y ha acordado: Pedir al Gobierno y al Parlamento la aprobación urgente del proyecto de mancomunidades, y declarar que "se reunirán cuantas veces sea necesario hasta conseguir la consagración legal de la Mancomunidad Catalana, en que espiritualmente se hallan constituídos."

El hecho, como se ve, reviste cierto carácter de simpática rebeldía.

Según declaración de uno de los representantes, "allí se hallaba la representación de todos los elementos políticos de Cataluña. Una sola fuerza no estaba representada: el socialismo."

Ese socialismo calificado de fuerza, cuya falta fué notada, claro es que no será la agrupación de iglesistas existente en Barcelona, ni aun la de toda Cataluña, porque eso no es una fuerza, o si lo fué en el resto de España, dejó de serlo al mezclarse con los políticos burgueses en la conjunción republicana. Para el representante que hizo la observación, *socialismo* será, seguramente, *proletariado emancipador*, y, efectivamente, en aquella reunión no hubo representante alguno de la asociación obrera catalana.

Ni podía haberla.

Hay mancomunidad o solidaridad burguesa.

Hay solidaridad o mancomunidad obrera.

Y entre ambas hay en Cataluña, en toda España, en Europa y en todo el mundo, lo que declaró La Internacional hace medio siglo y recientemente el Congreso Sindicalista de Londres: la lucha de clases, determinada por la existencia del derecho de accesión, que, en toda la extensión de la civilización moderna, lo mismo que en la Edad Media y en la Antigüedad, despoja al trabajador del producto de su trabajo para dárselo al capitalista en forma de frutos naturales, frutos industriales y frutos civiles.

Bien reciente está, en confirmación de esa insolidaridad entre burgueses y trabajadores, el recuerdo de la gran huelga del arte fabril, y constante y manifiesta es la lucha en Cataluña entre la burguesía explotadora y el proletariado explotado, resultante de un antagonismo de intereses imposible de reducir en concordante fraternidad en la sociedad actual.

Por otra parte, ¿cómo puede concordarse la autonomía impulsora de la mancomunidad catalana con el proteccionismo catalán?

Porque no ha de olvidarse con el ruido de las aclamaciones y del canto *dels Segadors*, que los que hoy protestan contra la centralización y piden el derecho de cuidar y administrar las cosas de su tierra, protestaban ayer contra el decreto de las diez horas, y piden constantemente a esa centralización abominada el monopolio del comercio interior por medio de la tasa elevada contra los productos extranjeros, por incapacidad de sostener la competencia; unas veces por pereza mental que les impide desarrollar ampliamente el negocio industrial, otras por la mezquindad que cierra la bolsa al gasto necesario para renovar la maquinaria.

Pueden dignamente declararse autonomistas los que, sintiéndose con energías propias para vivir, no necesitan para enriquecerse la protección aduanera; nunca los pedigüeños que mendigan sin cesar protección al Estado centralizador y ponen sus riquezas, extraídas de la explotación de sus conciudadanos, al amparo del arancel; no los que por penuria mental y moral se hallan imposibilitados de declararse librecambistas.

Ni ¿cómo puede haber mancomunidad catalana entre burgueses que piensan y obran como negreros, y trabajadores a quienes esos negreros tienen reducidos a la condición de coolíes? ¿Cómo habían de juntarse en mancomunidad los fautores y las víctimas del odioso Pacto del Hambre? ¿Qué puede haber de común entre los estacionarios que quieren eternizar el derecho de accesión y los que aspiran a la participación en el patrimonio universal?

Sépase: existe en Barcelona, a pesar de todas las vicisitudes tiránicas por que ha pasado en los tiempos modernos, un especialísimo ambiente obrero revolucionario.

Desde la celebración del primer Congreso obrero español, en junio de 1870, y la publicación de *La Federación*, órgano del Centro de Sociedades Obreras y después de la Federación local de la Internacional, no ha cesado un momento la actividad organizadora y propagandista de los trabajadores barceloneses.

En el período transcurrido desde aquella fecha hasta la semana revolucionaria en julio de 1909, la huelga, el mitin y la prensa obrera han difundido los conocimientos sociológicos y el ideal emancipador, sobreponiéndose a todo, lo mismo a la demagogia lerrouxista que a las persecuciones más crueles.

La pluma analítica, severa y doctrinal de obreros conscientes en *Acracia*, *Ciencia Social*, *El Productor* (primera época) y *Tierra y Libertad*, y en centenares de folletos originales y traducidos, la palabra vibrante, sugestiva y apasionada de obreros dotados de espontánea y natural elocuencia en toda clase de reuniones públicas, y el trabajo perseverante de organización y administración de sociedades obreras dedicadas a resistir la codicia patronal, dieron a los trabajadores barceloneses conciencia del valor personal, espíritu societario de clase, ardor de luchadores y aquella persistencia y tenacidad que perfecciona, vigoriza y determina exclusivamente la voluntad hacia un objetivo grande y digno con orientación invariable.

En ese ambiente se educan los aprendices, a él se adaptan los obreros de otros países que a Barcelona acuden en busca de medios de subsistencia, y producto de ese ambiente llevan los obreros barceloneses a la emigración, y no menos producto de ese ambiente es la moderna orientación emancipadora manifestada en toda la América latina y en no pocos grandes centros obreros europeos; y ese ambiente, desconocido para los indiferentes, los superficiales y en general para cuantos mandarines envía a Barcelona la centralización gubernativa, se manifiesta cuando la ocasión se presenta, como se manifestó en julio de 1909, y dirigiendo una mirada retrospectiva, como se manifestó con la huelga general de 1902, movimiento considerado en el Parlamento como primer aldabonazo dado por la Revolución Social; como se había manifestado antes en los 1.º de mayo de 1890 y 1891, en el Certamen Socialista de 1889, celebrado en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, y en años anteriores celebrando los aniversarios de la Comuna de París y el sacrificio de los Mártires de Chicago.

No; los trabajadores catalanes conscientes son ajenos a la mancomunidad catalana y desean extender a todo el mundo la Solidaridad Obrera. Al regionalismo burgués oponen el cosmopolitismo humano.

Ya hace años que dijeron: *Ni catalanistas ni biskaitarras.*

ANSELMO LORENZO

Política práctica

—Mi teoría es muy sencilla, como todas las grandes concepciones, dijo aquel buen señor arrojando un terrón de azúcar en el fondo del vaso.

—Venga esa teoría.

—Allá va: Supongo desde luego que la mujer no existe.

—¡Caramba!

—No existe. No hay más que hombres, todos los cuales son iguales exactamente.

—¡Canastos!

—Exactamente. Esos hombres expresan su voluntad y lo que acuerda la mayoría se hace, y boca abajo todo el mundo.

—Pero...

—Boca abajo todo el mundo, la familia, la Universidad, el Municipio, la religión, el taller, no tiene otra representación que lo que dice la mayoría. La mayoría es siempre ilustrada y buena y si pide la tiranía se le da, y si pide la revolución también se la da.

—¿Como?

—Como sea, pero se le da. Igual que si pide la luna.

—¡Señor mío!

—Todo en teoría. En la práctica el Gobierno saca mayoría también como puede y los particulares se agarran si tienen aldaba y si no se hunden.

—¡Eso es un absurdo!

—¿Un absurdo? Pues mire usted, es el punto de partida de todos los partidos políticos españoles

X

A los electores

Iniciamos una campaña anti-electoral con el presente artículo de Octavio Mirbeau, cuya lectura recomendamos por su fondo pleno de argumentación y su forma de galano desenfado.

Frente a la prensa política que proclama las excelencias del voto, haremos oir la voz de los anarquistas antielectoral y antiparlamentaria.

Se reían de los anarquistas cuando, hace veinte años, decían que los trabajadores no debían esperar nada de la comedia electoral. Hoy son los burgueses mismos quienes hacen tal declaración en un diario que, por más de un concepto, puede ser considerado como su órgano por excelencia

En efecto, ante los mendigos de sufragios, el proletario no tiene más que cruzarse de brazos y esperar, esperar hasta el día que sea bastante fuerte, para romperles en la cabeza esa urna de la cual pretenden sacar el derecho de dominarlo y devorarlo.

Hay una cosa que me maravilla prodigiosamente—hasta me atrevería a decir que me deja estupefacto—; y es que, en el período científico en que escribo, después de innumerables experiencias, después de los escándalos diarios, pueda haber todavía un elector, un elector tan animal, ignorante y alucinado, que consienta en dejar sus ocupaciones, sus sueños o sus placeres, para votar en favor de alguien o de algo.

Cuando se reflexiona un solo instante, parece que tan sorprendente fenómeno está hecho para extraviar las sutiles filosofías y confundir la razón. ¿Dónde está el Balzac que nos dé la fisiología del elector moderno? ¿Dónde el Charcot que nos explique la anatomía y los trastornos mentales de ese incurable demente? Esperamos que se presenten.

Comprendo que un bribón encuentre siempre accionistas; la censura, defensores; la ópera cómica, deleitantes; *Le Petit Journal*, suscritores; Loubet, pintores que celebren su entrada rígida y triunfal en una ciudad del Langue; comprendo a Chateaubriand obstinado en tocar la rima; lo comprendo todo. Pero que un diputado o un senador, o un presidente de república u otro cualquiera, entre todos los extraños farsantes que pretenden un cargo electivo, sea el que quiera, encuentre un elector, es decir, un ser extraordinario, un mártir improbable que le alimente con su pan, lo vista con su lana, lo engorde con su sangre y lo enriquezca con su dinero, con la sola perspectiva de recibir a cambio de esas prodigalidades garrotazos en la cabeza y puntapiés en el trasero, si es que no hiere su pecho la descarga del fusil; es, en verdad, más de la noción, ya bastante pesimista, que yo me había formado hasta ahora de la sociedad humana en general.

Debe comprenderse, desde luego, que yo hablo aquí del elector ilustrado, convencido, teórico; del infeliz que se imagina realizar un acto de ciudadano libre, afirmar su soberanía, expresar sus opiniones, imponer—¡oh locura admirable e incomprensible!—programas políticos y reivindicaciones sociales, y no del elector que, estando en el secreto, se ríe de los demás, no viendo en todo esto más que un medio de tomar una borrachera a cuenta del sufragio universal. Pero, ¿y los otros?

¡Ah, sí, los otros! Los formales, los austeros, el *pueblo soberano*, aquellos que se sienten embriagados al mirarse y decirse: «Soy elector; nada puede hacerse sin mí; yo soy la base de la sociedad moderna. Por mi voluntad Waldeck-Rousseau hace leyes, a las que están sujetos 36.000,000 de hombres, duques, burgueses y obreros.» ¿Cómo es posible que haya todavía necios semejantes? ¿Cómo, por muy testarudos, orgullosos y simples que sean, no han comprendido después de tanto tiempo, lo ridículo y vergonzoso de su posición? ¿Cómo es posible encontrar en alguna parte, en el fondo de las landas perdidas de la Bretaña, ni en las inaccesibles cavernas de los Pirineos, a un hombre bastante estúpido, bastante irrazonable, bastante ciego, bastante sordo para votar azul, blanco o rojo, sin que nada le obligue a ello, sin que le paguen o sin que lo emborrachen?

¿A qué extraño sentimiento, a qué misteriosa sugestión puede obedecer ese bípedo pensante, dotado de una voluntad, según se desprende, y que va, orgulloso de su derecho, creyendo cumplir un deber, a depositar en una urna electoral cualquiera una papeleta con un nombre escrito que nada nos debe importar?... ¿Qué es lo que ha podido decirse a sí mismo que justifique, o por lo menos explique ese acto extravagante? ¿Qué es lo que espera? Porque, en fin, para consentir en darse amos poco escrupulosos que lo esprimen y que lo apaleen, es necesario que él espere alguna cosa extraordinaria que nosotros no podemos sospechar. Se necesita que, debido a importantes trastornos cerebrales, las ideas de diputado correspondan en él a las de ciencia, de justicia, de abnegación, de trabajo y de probidad; que hasta en los nombres de cualquiera de nuestros políticos descubra buenas cualidades y que vea, a través de una ilusión óptica, honradez en los que piden sus sufragios. Nada le sirve de lección; ni las comedias más burlescas ni las tragedias más terribles.

Y sin embargo, hace largos siglos que dura el mundo, que las sociedades se desarrollan y se suceden, parecidas las unas a las otras, que un hecho único domina toda la historia: la protección al grande y la muerte al pequeño. No es posible hacerle comprender que no hay más que una razón de ser histórica: la de pagar por una multitud de cosas de las que nunca ha de disfrutar y de morir por combinaciones políticas que nada le interesan.

¿Qué puede importarle que sea Juan o Pedro quien le pida su dinero y le quite la vida, cuando se ve obligado a desprenderse de uno y dar la otra? Nada: y, sin embargo, entre sus expoliadores y sus verdugos establece la diferencia, votada por los más rapaces y más feroces. Votó ayer, votará mañana y votará siempre. Los carneros van al matadero; nada se dicen ni nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los ha de matar o el burgués que se los ha de comer. Más bestia que las bestias, más acarnerado que los carneros, el elector nombra su carnicero y elige su burgués; ha hecho revoluciones para conquistar ese derecho.

¡Oh! buen elector, inexplicable imbécil, héroe desgraciado, si en vez de dejarte atrapar por el canto de sirena de esa prensa asalariada que cobra por embrutecerte; si en lugar de dar oídos a las quiméricas adulaciones con que halagan tu vanidad, con que rodean tu lamentable soberanía harapienta; si en vez de detenerte ¡oh eterno ciego! ante las engañosas promesas de los programas, leyeras alguna vez a Schopenhauer y Marx Nordau, dos filósofos que saben bastante sobre el particular, tal vez aprenderías cosas sorprendentes y útiles; quizá después de haberlos leído te hallarías menos dispuesto a revestirte de gravedad, y poniéndote tu gabán nuevo, correr en seguida a las urnas homicidas, en las cuales, cualquiera que sea el nombre que eches, echas desde luego el de tu más mortal enemigo. Ellos te dirían, como conocedores de la humanidad, que la política es una farsa abominable, que toda ella es lo contrario del buen sentido, de la justicia y del derecho, y que a ti nada debe importarte, pues tu suerte está sujeta a las indicaciones del gran libro del destino humano.

Sueña después de esto, si quieres, con paraísos de luz y perfume, con fraternidades imposibles y venturas irrealizables; en buena hora sueña calmar tus sufrimientos; pero no mezcles jamás al candidato a tu sueño; pues allí donde él esté, allí está el dolor, el odio y la muerte. Acuérdate, sobre todo, que el hombre que solicita tus sufragios, por ese hecho mismo, un hombre poco honrado, pues en cambio de la posición y de la fortuna, hasta la cual lo lanzas, él te promete un cúmulo de cosas que no ha de darte y aunque quisiera no te puede dar. El hombre a quien elevas no representa ni tu miseria, ni tus aspiraciones, ni nada tuyo, sino sus propias pasiones e intereses, los cuales son contrarios a los tuyos. Para reponerte de la ilusión perdida, no vayas a imaginarte que el triste espectáculo a que hoy asistes es propio sólo de una época o de un régimen y que esto pasará. Todas las épocas son poco más o menos iguales y lo mismo todos los regímenes; es decir, que ninguno vale nada. Así, pues, vuélvete a tu casa, y haz la huelga del sufragio universal; nada perderás en ello, te lo aseguro, y algo podrá distraerte de momento; desde el quicio de tu puerta, verás desfilar la mascarada, fumando silenciosamente tu pipa.

Y si existiese en un lugar desconocido un hombre honrado capaz de gobernarte y de interesarse por ti, no te apures por eso. Este estimará bastante su dignidad para no mezclarse en la lucha fangosa de los partidos y bastante orgulloso para no recibir de ti una representación que tú nunca concedes sino a la audacia cínica, al insulto y a la mentira.

Ya te lo he dicho, hombre de bien, retírate a tu casa y haz la huelga.

OCTAVIO MIRBEAU

UNA OBSERVACION

No sé en qué idioma se habrá escrito la Declaración de Principios del Congreso Sindicalista de Londres: tres traducciones he leído en español, publicadas en *El Porvenir del Obrero*, *Solidaridad Obrera* y *La Voz del Obrero*, y no son completamente idénticas.

Pequeñas son las diferencias, y tal vez no esenciales; pero a mí, la del periódico de Mahón y la de Barcelona me impresionaron para determinarme a escribir el artículo "Al punto de partida", publicado en el número anterior, y creo que si hubiera visto antes la de *La Voz del Obrero* no le hubiera escrito. En ésta la frase sospechosa EN LO PORVENIR se convierte en Y COMO CONSECUENCIA, cuya significación es diferente y casi aceptable.

He aquí el texto en el periódico coruñés:

...cuya acción debe tener por objeto el desenvolvimiento material e intelectual inmediato del proletariado, y como consecuencia la abolición del sistema capitalista y estatista.

De todos modos, lo escrito escrito queda, y no será inútil si sirve para determinar a algunos a pensar y desarrollar actividad inteligente.

ANSELMO LORENZO

Declaración de Principios del Congreso Sindicalista de Londres de 1913

"El Congreso, reconociendo que la clase obrera de todos los países sufre la esclavitud del sistema capitalista y estatista, se pronuncia por la lucha de clases, por la solidaridad internacional y por la organización autónoma de los trabajadores, cuya acción debe tener por objeto el desenvolvimiento material e intelectual inmediato del proletariado y como consecuencia la abolición del sistema capitalista y estatista.

El Congreso declara que la lucha de clases es la consecuencia de la propiedad privada, de los medios de producción y distribución; en consecuencia; preconiza la socialización de esta propiedad.

Reconociendo que los Sindicatos internacionales no llegarán a esta finalidad hasta que cesen de estar divididos por diferencias políticas y religiosas, el Congreso declara:

Que la lucha es de carácter económico, entendiendo que los obreros organizados no deben pretender alcanzar dicha finalidad por las instituciones gubernamentales ni por sus servidores, antes al contrario, deben únicamente confiar en su propia fuerza y en su directa acción.

En consecuencia, el Congreso hace un llamamiento a los trabajadores de todos los países a fin de organizarse en uniones industriales independientes y de unirse sobre las bases de la solidaridad para obtener su emancipación de toda dominación capitalista y estatista."

La soberbia

¡Vivan los hombres fuertes de espíritu, los hombres valerosos, los hombres que sirven a la verdad, a la justicia, a la belleza!

Nosotros no los conocemos porque son soberbios y no aspiran a ser premiados; nosotros no vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón; irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz a los ciegos. Sí, es necesario que los hombres reconozcan con horror cuán infausta y terrible es la vida.

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos!

Todo el mundo vive en su corazón; todos los sufrimientos de los hombres se representan en su alma; su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de vicios orgullosos.

El sacrificio de sí mismo; esta es la más bella soberbia de la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse a sí mismo!

No hay más que dos formas de vida: podrirse o quemarse. Los viles, los egoístas, prefieren la primera; los generosos la segunda.

Los que sienten el amor de lo bello sabrán donde buscar el esplendor de su grandeza.

Huecas y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala.

¡Arriba, pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrifiquémonos y haremos su transformación en horas magníficas llenas de altaneras grandezas de orgullosos.

¡Viva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse a sí mismo!

MÁXIMO GORKI

El palacio de la Paz

De la parte de allá de la humanidad, en aquel tiempo de su adolescencia, se alza la torre de Babel, dispersando a los hombres, que estaban unidos. De la parte de acá, acaba de erigirse en la apacible nación de la dulce reina Guillermina, el Palacio de la Paz que ha de juntar a los hombres dispersos. Verdad, Amor, Esperanza, Justicia, Paz, Caridad... Hay palabras que tienen alma; o que, a lo menos, tienen para las heridas de la nuestra, el poder balsámico del chorrear de las fuentes solitarias y la perpetua, inturbable quietud de los bosques amigos, que también parece como si la tuvieran.

Y la palabra *Paz* es una de ellas.

Difícil es afirmar cual y cuando será la aplicación a la realidad de tan augusto símbolo, y si será inmediato ó remoto el acuerdo positivo de esa evangélica congregación de naciones, con el propósito de clavar, como se decía antes, los cañones de sus ejércitos. Lo que sí es una evidencia que la idea de la paz universal está en el ambiente, que se ha filtrado siquiera sea de un modo fugaz en el pensamiento de los pueblos, y que para algo han ido a la portentosa fiesta inaugural de ese palacio de hadas todas las naciones del mundo con las banderas de sus antiguas guerras, como sacro voto que se depusiera en los altares de aquel templo resplandeciente.

El camino de las grandes ideas es siempre largo y penoso; sus primeros sembradores suelen ser mártires. Pero, paso a paso se llega; porque en la vida se llega a todo, por lejano que esté el punto hacia donde vamos: todo es cuestión de saber esperar.

Es posible que hoy eso de la *paz universal*, sólo esté en los labios de los soberanos y de los diplomáticos, mezclado con una leve sonrisa irónica; pero de generación en generación, la idea se hará penetrante hasta ganar el corazón y la voluntad de los regidores del mundo, y entonces, cuando tal vez la página del tiempo haya suavizado la cruda desnudez de los sillares del egregio palacio, los reinos y las repúblicas del orbe todo proclamarán bajo los techos de aquel recinto el odio a la guerra y colgarán sus sellos mayestáticos en el rollo semi-sagrado donde se contenga el juramento de la paz universal, asombrados de que hasta entonces hubiera persistido la idea diabólica de la guerra.

Por el solo impulso del tiempo la guerra va a ser luego un anacronismo, a lo menos en el mundo antiguo; porque ella es o bien producto de la agitación de las naciones en formación o resultado de las genialidades de un conquistador. Y ninguna de ambas cosas puede hoy provocarla. Lo primero porque en el viejo continente, antes existen naciones gastadas que pueblos nuevos ansiosos de constituirse. Lo segundo porque el poder personal está borrado ya del libro de los destinos humanos; tal vez, también, porque las grandes inteligencias y los grandes caracteres, han desaparecido, como la flora estupenda de los días bíblicos, para dejar sitio vacuo a la tribu de la medianía, que invade universalmente las artes, las ciencias, las letras, las armas, la religión y el trabajo.

Quedan todavía, es cierto, la ambición, que es la sed del orgullo, y la codicia que es el hambre de la estulticia. Pero una y otra son fuerzas viejas que no han de resistir el empuje de la idea nueva, de la idea redentora, que amanece radiante en el horizonte de la humanidad futura.

Recuerdo yo que en los tiempos de mi niñez todavía se resolvían o se trataba de resolver ciertas cosas del *patriotismo*, en las barricadas. Y aquello ha desaparecido para siempre; de tal manera que hoy, su reproducción nos causaría, cuando más, un efecto pintoresco, algo pueril, como la reproducción de un grabado al boj, ingenuo e imperfecto, o la iluminación de una ciudad moderna con la lumbre de los tederos.

Es posible que en el fondo de ello existiera el latido del espíritu patriótico. (Nunca deja de invocarse la idea de la patria, cuando unidos a ella como de una maroma, hay que subir la cuesta de la vida tan áspera y dificultosa y tan llena de bestias rapaces). Pero es que la idea de patria, como todo, se modifica y evoluciona. Y aunque hoy tiene todavía sus estrecheces, sus ficciones y sus egoísmos, no es ya aquella patria que había que alimentar y sostener con sangre y glorificar con ruinas.

Ya no son las columnas armadas sino las columnas escritas las que sostienen las luchas; las diferencias de criterio no se discuten en las barricadas sino en los mítines; la palabra ha substituído a la pólvora.

Y el día en que se posesione plenamente de los entendimientos la convicción de que no está en las banderas chamuscadas y sangrientas el verdadero símbolo de la patria, sino en la gloria de los campos labrados, en el rumor de los talleres, en el silencio viviente de los laboratorios, aquel será el día en que resuene bajo los artesonados del Palacio de la Paz el verbo de la concordia universal y la sublime oración del Amor, a cuyo exorcismo han de huir para siempre los buitres que graznan el himno de la fuerza sobre los desolados campos de batalla.

No hemos de tardar grandes lustros en convencernos de que la guerra es una vergüenza humana, una fanfarronada lírica que se escribe con sangre y a la que dan cierta hinchazón de grandeza la elocuencia de los cañones y el valor, lastimosamente derrochado, de los ejércitos, y que nada puede haber que la legitime, entre otras razones porque con ella destruye el hombre cosas que no puede crear.

Creer que el derecho de legítima defensa es una causa de licitud para mantener la guerra como institución, es perpetuar el equívoco de una tradición: la tradición de la vanidad nacional, de esa vanidad que desde los puentes de sus castillos flotantes, proclama a los cuatro vientos el derecho de la fuerza y la sinrazón de los débiles.

¡Tan claro como está que la defensa no existiría sin el ataque y que ante todo hay que pensar en que el ataque no se produjera; o, mejor, que no pudiera producirse!...

A la paz universal ha de preceder el desarme universal (cosa, ciertamente, en la que nadie se atreve a profundizar, porque duele tanto abdicar de la magnificencia de las grandes escuadras y de los aparatosos ejércitos...!) y al desarme universal la institución del arbitraje, para que la sabiduría resuelva toda cuestión que hasta hoy había resuelto la violencia.

Porque, además, la guerra nunca produjo a los pueblos un beneficio moral o físico duradero. No hablemos de las guerras griegas, porque la magna civilización helénica tiene vuelto el rostro hacia el mundo antiguo. Pero Roma, que mira al mundo nuevo, lo que dejó inmortal no fueron sus conquistas sino su derecho y sus artes: los productos de la paz, no de la guerra. Sobre sus conquistas se formaron nuevas naciones, pero esas nuevas naciones conservan vivos sus códigos e imitan sus artes; Horacio vivirá más que Julio César y la herencia del Senado persistirá más que la de las legiones.

No hay más que fijarse en lo que ha sido esta monstruosa guerra de Oriente recién *terminada*, en la que perdió la vida un rey y casi la dignidad real otros dos reyes; en la que fueron sacrificadas centenares de miles de existencias humanas, arrasados campos, pueblos y ciudades, apestado el aire, sembrada a manos llenas el hambre y la miseria. Guerra en la que no está claro quién fué el vencedor y quién el vencido; armadas cubriendo un frente de batalla de cien kilómetros, asaltos salvajes en plena noche y en medio de tempestad, cuatrocientos cañones tronando pavorosamente días y noches enteros... ¿No se decía que aquellos ejércitos iban a la conquista del secreto de la felicidad y que después de ese delirio de muerte echarían rosas los acantilados, que las gotas del mar serían esmeraldas, plata en fusión la espuma de sus olas y que los súbditos de aquellos reyes ni sufrirían el tormento de nuevos dolores ni la esclavitud de nuevas necesidades? ¿No parece que iba a cambiar la faz de la tierra al disiparse las nubes de humo de las batallas y al secarse los charcos de sangre de sus llanuras, apareciendo una tierra rejuvenecida, fecunda y generosa, con emanaciones de salud externa para el ambiente y con senos ubérrimos, jamás agotados para sus hijos, que habían adquirido ya las cualidades de hombres perfectos? Porque el fin debe corresponder a los medios...

Pues, no; esa guerra fué para modificar unas curvas o ángulos de esos que llaman fronteras y cambiar de mano media docena de ciudades...

Y ese irritante quijotismo que despuebla el mundo y agota su vida y su alegría, no puede ser ley de los hombres, o mientras lo sea, todo el esfuerzo para el resurgimiento de los pueblos, será inútil, porque el pueblo que sueña con la guerra y de ella espera, lleva en sí mismo la fuerza destructora de toda prosperidad, como si llevara a cuestas el peso de una maldición.

S. TRULLOL Y PLANA

Desde el Brasil

En Río Janeiro, á pesar de la *rassia* de que están poseídos los detentadores del poder, el movimiento obrero continúa su marcha ascendente.

Del 8 al 14 de septiembre se celebró con gran éxito el Congreso Obrero, al cual asistieron compañeros delegados de las Confederaciones Argentina y Uruguaya, con cuya presencia quedó patentizado ante la burguesía el amor y la fraternidad que existe entre los proletarios sudamericanos.

Al abrazar un compañero del Brasil al delegado argentino, el público, que era numerosísimo, se desbordó de entusiasmo aplaudiendo frenéticamente y cantando La Internacional juntamente con los delegados.

Los resultados del Congreso, en el que se discutieron temas importantísimos, serán provechosos para la causa de la emancipación obrera, siendo la nota culminante los lazos de unión establecidos con el proletariado uruguayo y argentino, lazos de solidaridad tan necesarios en las próximas e inevitables grandes luchas sociales.

El citado Congreso ha marcado época entre los proletarios conscientes del Brasil.

El Corresponsal.

Río Janeiro.

No acostumbramos a reproducir artículos de la prensa libertaria que se publica en España, porque suponemos que los diferentes periódicos serán leídos por los mismos compañeros; pero en la campaña que realiza el abnegado Marcelino Suárez, por lo altamente humanitaria, hemos de hacer una excepción, ya que nosotros, los anarquistas, somos los únicos capaces de hacer que se humanicen las fieras que—salvo honrosas excepciones—están encargadas de *regenerar* a los que caen víctimas de la defectuosa organización social.

Por eso reproducimos de *Acción Libertaria* el siguiente artículo:

En el Penal de Burgos

Si fuese la primera vez que me entero y preocupo de estas cosas y, además, me hubiese hecho la ilusión de que vivía en país civilizado, habría sufrido gran decepción y hubiérame indignado sobremanera al enterarme de los horrores que me cuentan en cartas que tengo sobre la mesa. Pero, acostumbrado a oir, ver, sufrir y denunciar las mayores infamias, no caben las sorpresas y resulta estéril hablar de indignación.

Hay en España leyes de protección para los animales cuadrúpedos, acuáticos y de pluma. ¡Qué digo! Hasta las hay para los árboles, siendo multados los que las infringen. Sólo el animal hombre, si es desheredado y por añadidura está preso, carece de toda protección. Y no es que en los códigos y leyes vigentes no haya preceptos favorables a los encarcelados y perseguidos. No. Es porque muchos de los que tienen la obligación de hacerlas cumplir faltan a sus deberes y juramentos.

Que esto es así lo está diciendo a voces mi prisión injusta y prolongada; lo está diciendo también el hecho de que el jefe de la cárcel de Pola de Lena, después de probársele tan graves cargos, por lo que le siguen sumario y expediente a la vez, continúa violando la correspondencia a los presos preventivos y cobrándoles cinco céntimos por cada carta, y si alguno carece de ellos se los descuenta en el desayuno; lo está diciendo asimismo ver que el terrible Santamarina, a pesar de estar sometido a expediente desde diciembre último, y suspenso de empleo, sigue cobrando sueldo de 3.000 pesetas y está para ser trasladado, con ascenso, de un día a otro... ¿A que seguir más? Sería cosa de nunca acabar.

Pero demos de lado estas "menudencias" y vayamos derechos al objeto de este artículo, que no es otro que el de revelar lo que ocurre en el penal de Burgos, que hoy se halla convertido en un verdadero antro de inquisición y de tormento.

Para que el lector se vaya formando idea de cómo estará aquello, le diré que el actual director del citado penal, Celestino Fernández Bernabé, fué trasladado de Ocaña y Chinchilla con expediente, en el que le acusaron de quedarse con la menestra de los penados... Después estuvo en Santoña, y aquí, al parecer, hizo más, ya que, encima de comer parte de la menestra, se quedaba también con dinero de lo que el Estado paga para los ataúdes de los muertos. De la cantidad destinada para cada caja, que eran 15 pesetas, él sólo pagaba 6'50 quedándose con las otras 8'50 para sí (1). Cansada la población penal de Santoña de aguantar tan pesada carga, principió a protestar y viendo Celestino Fernández que las cosas se ponían feas para él, conmutó con el director del penal de Burgos, al que convirtió en seguida en cementerio de hombres vivos...

La crueldad de este hombre no tiene límites. Pareciéndole poco para atormentar a los presos las celdas de castigo, privación de alimento, vergajos, garrotes, grillos y demás instrumentos de tortura que constituyen un estigma infamante para las naciones que los emplean, ideó construir, fuera del penal, un departamento llamado "La Siberia", y colocó en él 22 cadenas para otras tantas blancas. Mas como su crueldad progresaba por momentos y su sed de sangre no se veía satisfecha con la rapidez que él deseaba, puso en la capilla del penal 32 cadenas más, a las que amarró al momento a otros tantos hombres. Y ahí tenemos a un lugar sagrado convertido en antro de tormento, con el visto bueno del capellán, el cual va muy tranquilo a decir la misa con aquellos 32 espectros a la vista. (A su tiempo hablaré de este ministro de la *piedad* y de la *misericordia*, pues tengo tela cortada para un "traje", con gabán y todo.)

Los medios que emplea el director para cazar a las víctimas son vergonzosos. Enterado por los "adulones" de que el descontento en la población penal aumentaba de día en día por la mala calidad del rancho, del pan y por los injustificados y crueles castigos que imponía a diario, dió órdenes para que el pan se presentara peor todavía, al mismo tiempo que instruyó a unos cuantos "chivatos" para que excitaran a los demás penados a hacer plante, con objeto de escoger los que más se distinguían en la protesta y darles *pan de primera* para tres años.

Efectivamente, el pan que al día siguiente se dió a los presos estaba lleno de gusanos. Como el disgusto se acentuó, los "ganchos" cumplieron al pie de la letra su miserable papel de traidores, y el plante fué hecho el 28 de diciembre al coger el rancho de la mañana. Acto seguido bajó el director al patio, y les dijo:

—¿No queréis el pan?

—¡No!—contestaron unánimemente todos, distinguiéndose por su rebeldía, claro que simulada, los que ya saboreaban en su corazón de asesinos el destino que se les había ofrecido a cambio de aquella traición indigna que cometían con sus compañeros de infortunio.

Entonces, el director dió parte por teléfono a las autoridades, y pidió que le mandaran fuerzas. Poco después llegó al penal el presidente de la Audiencia. Pero como antes de presentarse ante los presos había conferenciado extensamente con el director, y éste se despachó a su gusto contra aquéllos y le presentó pan de primera, diciéndole que era lo que comían los penados, fueron inútiles cuantas razones expusieron los "sublevados" al funcionario de justicia. Este les dijo que no tenían razón, que aquel pan era superior... y que si no se acordaban de los años 1904 a 1907, época en que existía la ronda de Vallejo, y nadie decía ni ¡pío! Para él, ahora todo eran quejas injustificadas...

No hay para qué decir que el director se frotaba las manos de gusto al ver que triunfaba en toda la línea con su plan siniestro...

A las cinco de la tarde, hora en que se formó la población penal para retirarse a sus dormitorios, se presentaron en el patio muchas parejas de la Guardia civil, mandadas por un capitán y un teniente, y acompañadas del director y de su ordenanza. Llevaba éste en la mano una lista de todos los que se habían quejado al presidente—unos cincuenta en nombre de todos—, los que al momento fueron separados de la fila y conducidos a "La Siberia", a las 32 blancas de la capilla y el resto a las celdas de castigo...

Lo que allí se pegó después fué horrible, espantoso. Las palizas se daban por la noche en "La Siberia", sitio en que, por estar apartado del penal, nadie oía los lamentos ni ayes lastimeros pidiendo auxilio de los pobres torturados. Como en "La Siberia" no había más que 11 blancas, una vez apaleados los que las ocupaban, los trasladaban a las blancas de la capilla y celdas de castigo, para llevar a "La Siberia" otros 11 y así sucesivamente.

¡Qué palizas no les darían que fueron numerosos los que precisaron un mes de cama y muchas frotaciones de sal y vinagre—única medicina que allí se emplea para curar las innumerables heridas producidas por las palizas—para reponerse!

El martirio de esos cincuenta duró cuatro meses, durante los cuales la población penal guardó completo silencio. Era que todos los presos estaban aterrados ante tanta barbarie y temían correr la misma suerte...

Pero el director aún no estaba ahito de sangre y preparaba, con ayuda de sus malditos confidentes, una segunda *expedición*. Confeccionada, pues, otra lista de 200 penados de los más conscientes y menos propensos a la chivatería y a la traición, el 22 de abril, o sea al mismo tiempo que levantaba el castigo a los cincuenta anteriores, llamó a su despacho a los celadores y les dijo: "A todos estos que aquí están apuntados quiero que les deis un buen escarmiento." A lo que la mayoría de los celadores contestaron: "Nosotros venimos aquí a extinguir una condena y no a servir de verdugos para nuestros hermanos..." Y el director replicó: "El que no valga para celador que lo deje." Entonces, un Judas le dijo: "Yo cuento con veinte amigos que valen para esto, y desde luego puede usted disponer de ellos para todo..." "Con vosotros me basta" —repuso el director—. Y expulsó del despacho a los que no quisieron ser verdugos de sus hermanos, y se quedó solo con los adictos, dándoles instrucciones de lo que debían hacer...

Otro día terminaré contando las hazañas de estos salvajes. Por hoy, me limito ya a decir, después de lo expuesto, que ofrezco a [illegible] las cartas que [illegible] transcritos; advirtiendo [illegible] comprueban cuanto digo [illegible] gos, entre los cuales se [illegible] gunos empleados del penal [illegible] abofeteados por el director.

[illegible] SUÁREZ

Cárcel de Alicante.

(1) Con ser esto tan grave, lo es más aún lo que ocurre en Chinchilla. En este penal se entierra sin caja a los presos muertos. Y supongo que el director no dejará de percibir del Estado muy religiosamente, la consignación necesaria para los ataúdes. ¡Oh, la honradez del cuerpo de prisiones!—*M. S.*

Reflexiones

Hay quien [illegible] combate el comunismo, de la misma manera que quien llamándose comunista combate el individualismo [illegible] to unos como otros son ilógicos en sus apreciaciones [illegible] del común de las gentes de talento.

Si somos anarquistas, somos individualistas, somos partidarios del comunismo, somos comunistas.

El ser humano, caminando por ley natural, a la que no puede sustraerse, de lo simple a lo compuesto, necesita del aislamiento para el estudio, del que deduce un juicio respecto de las cosas que observa, de las que se hallan a su alcance. Este, es decir, el juicio que se forma, produce la necesidad de manifestarlo ante quien considera capaz de comprensión, ante el hombre culto, con el propósito de ver si se hallan de acuerdo en las apreciaciones que les sugiere la imaginación. Luego individualismo y comunismo son necesidades que han de satisfacerse cumplidamente. La una produce la otra. Ambas son concepciones importantes para la vida de la humanidad, las que se precisan estudiar con detenimiento a fin de que, al tratar de ellas, no incurramos en errores que pueden ser, que están hoy ya siendo, fatales para el progreso de la humanidad.

Sólo o acompañado, siento la necesidad de trabajar o pasear en este o en otro lugar, y, discurriendo, hallo o no la forma de satisfacer esta mi necesidad. Si la satisfago, me ayudaré a vivir; si no, un pétalo de la flor de mi vida se deslizará hacia el abismo de la muerte.

¡Y, así en todo!

Lo que hay es que ni una ni otra concepción debe utilizarse para cubrir desatinos de mentalidades enfermas o petrificadas.

Si procuramos hacernos seres dignos de lo justo, lo bueno y lo bello, seguro está que habremos de alcanzarlo por nuestro propio esfuerzo, ya que sólo a este precio nos está reservado.

Concertemos nuestras fuerzas para la lucha en pro de estos elementos que constituyen la esencia de la vida, que el porvenir no se nos negará. Esto, como seres alentados por una sola idea, la idea del vivir.

JUAN GALLEGO CRESPO

Córdoba.

Coeducación (1)

Tratar de la obra pedagógica de Ferrer es hablar de la enseñanza racionalista, y voy a decir algo sobre uno de los puntos principales de la misma, de la coeducación o enseñanza mixta. Prueba de que Ferrer había reconocido la importancia de la coeducación es que en el programa de la Escuela Moderna, publicado en el primer número de su Boletín en 1901, se lee: "En vista del buen éxito que la enseñanza mixta obtiene en el extranjero, y, principalmente, para realizar el propósito de la Escuela Moderna, encaminado a preparar una humanidad verdaderamente fraternal, sin categoría de sexos ni clases, se aceptarán niños de ambos sexos desde la edad de cinco años."

Hay muchos que son contrarios a la coeducación, y ante los excelentes resultados que dicha enseñanza da en otros países donde se practica, oponen la diferencia de clima, que origina temperamentos distintos. La experiencia se ha encargado de demostrar que éstos eran escrúpulos rancios; pues, en varios años que se lleva practicando aquí la enseñanza mixta en muchas escuelas racionalistas o laicas, no han resultado los actos de inmoralidad que sus contrarios presumían.

También hay quien opina que la instrucción de la niña ha de ser inferior a la del niño, que la mujer, con que sepa medio leer y escribir, algunas cuentas, labores de adorno y rezar, sobre todo rezar, tiene suficiente. Esta creencia no la tiene solamente el vulgo; algunos poetas y filósofos lo creen así también. Lord Byrón, dice:

"Las mujeres debieran ocuparse en los quehaceres de su casa; se las debería alimentar y vestir bien, pero no mezclarlas en la sociedad. También deberían estar instruídas en la religión, pero ignorar la poesía y la política; no leer más que libros devotos y de cocina."

Schopenhauer, tratando también de la mujer, dice:

"La mujer no está destinada a las empresas grandes. Su característica no es obrar, sino sufrir. Paga su deuda a la vida con los dolores del parto, con los cuidados de la infancia y con la *sumisión al hombre*. La mujer está destinada a cuidar y educar a los niños, porque, pueril como es, parece un niño grande, una especie de intermediario entre el niño y el hombre."

(1) Trabajo leído por su autor en la velada celebrada en el Ateneo Sindicalista, con motivo del cuarto aniversario del fusilamiento de Ferrer.

que es el verdadero sér humano... Las jóvenes deben ser educadas para la vida doméstica y para la sumisión."

Y no he querido recurrir a la opinión de los *padres* de la Iglesia, porque son bien conocidos los anatemas de estos señores contra el *bello sexo*.

Y ahora cabe preguntar: ¿Con la enseñanza que recibe la mujer y con el concepto que el hombre tiene de ella, es extraño que sea un obstáculo a la marcha del progreso? Yo lo encuentro muy natural. Laméntanse los hombres del atraso de la mujer y no tienen en cuenta que las condiciones en que se desenvuelven son distintas; el ambiente que respira el hombre no es como el de la mujer. A la mujer no se le deja otro radio de expansión que la casa y la iglesia. En la casa tiene que cultivar la chismografía, ya que no entiende de otros asuntos, y en la iglesia cree encontrar un consuelo a su condición.

La enseñanza racionalista tiende, por medio de la coeducación, a reivindicar el verdadero lugar que le corresponde a la mujer en la sociedad, como compañera del hombre y madre de sus hijos.

Educados juntos, puede el niño ganar en bondad, y la niña en voluntad. Este trato en la escuela borra la desigualdad que las preocupaciones han establecido entre el hombre y la mujer. El niño verá que la niña es intelectualmente igual que él, y la niña verá en el niño un amigo y un compañero, y no un superior ni un tirano.

Y como vulgarmente parece que está reconocida la inferioridad intelectual de la mujer, y he dicho que el niño verá que la niña es intelectualmente igual que él, voy a decir algo sobre ello, o, mejor dicho, a recoger las opiniones de algunos hombres de ciencia.

El señor Villey dice que ni las comprobaciones anatómicas, ni los datos estadísticos son adecuados para zanjar el problema. El profesor Bischoff, de Munich, sostiene la inferioridad intelectual de la mujer, atendiendo al volumen del cerebro; pero otro sabio, Bruchner, añade que el cerebro femenino es de contextura más fina y delicada que el masculino.

El rector White, de la Universidad de Michigán, dice:

"De 1,300 alumnos, el sobresaliente en lengua griega es, desde hace años, una señorita; el sobresaliente en matemáticas, otra señorita, y muchos de los mejores en historia natural y ciencia general, señoritas también."

El doctor Fairskild, rector del Colegio de Oberlin, en el Ohio, donde más de mil estudiantes de ambos sexos siguen juntos sus estudios, dice:

"Durante mis ocho años de profesorado de lenguas muertas —latín, griego y hebreo— y de ciencias filosóficas y morales, así como durante mis once años de enseñanza de matemáticas puras y aplicadas, no he observado diferencia entre los dos sexos, excepto en el modo de expresarse."

A lo dicho por estos hombres de ciencia, he de añadir mi modesta opinión basada en la observación. En el tiempo que llevo tratando niños y niñas, no he notado diferencia intelectual entre ambos sexos.

Pero lo mismo que digo que en la edad escolar no he notado diferencia intelectual ninguna, he de manifestar sinceramente que ya entre el hombre y la mujer sí he notado diferencia; pero esto ya he dicho que es muy natural si se tiene en cuenta la educación que la niña recibe en la escuela y, cuando mujer, la que recibe en la sociedad.

No nos lamentemos del espíritu conservador o reaccionario de la mujer; procuren los hombres que la educación de la mujer siga paralela a la suya y verán como en vez de ser un obstáculo para el progreso es un auxiliar admirable.

Miren los hombres de que sus hijas se instruyan y eduquen en la Enseñanza racionalista; continúen cuando salgan de la escuela llevándolas a sitios donde puedan adquirir una educación social sana; traten a sus mujeres como verdaderas compañeras, y verán como la mujer no sólo será la compañera de hombre, sino de hecho; la que compartirá con él las alegrías y las penas de la lucha y la que le consolará en los ratos de desaliento.

Termino recomendando a los hombres que se interesen por la enseñanza racionalista, que no dejen a la mujer abandonada a sí misma, que se preocupen de ella y que la lleven a donde pueda instruirse y educarse, para que así puedan luchar juntos, pues no han de perder de vista que mientras la mujer sea esclava también lo será el hombre.

MARÍA VILLAFRANCA

La bailaora

Sobre el vil tablado de café cantante
destrenza su cuerpo como serpentina
y tras de sus labios de hermosa bacante
sus dientes blanquean como nacarina.

Brillan sus pupilas con un fuego extraño
que sobre las gentes amante deslíe
y entre los mil bucles del pelo castaño
un clavel travieso parece que ríe.

Hay en sus volubles bailes todo el fuego
del sol de los trópicos que abrasa la arena,
sus pies diminutos en alegre juego
del placer tejiendo van una cadena

Sus brazos al aire cual sacerdotisa
signos cabalísticos parece que trazan,
y entre los sedales de su fresca risa
nuevos corazones al amor se enlazan.

Y entre los gorgeos de copla sonora
y entre el ruido informe de toda la gente
tranquila y risueña va la bailaora
deslizando el cuerpo como una serpiente.

Y cuando rendidos sus brazos desploma
y un sudor copioso su faz al fin baña...
a sus rojos labios una mueca asoma
y algo, como llanto, sus ojos empaña.

Cuando en el tablado del café cantante
destrenza su cuerpo como serpentina,
¿Quién sabe que el alma de aquella bacante
un dolor secreto lentamente mina?

JOSÉ MANUEL MÉNDEZ

DESDE LA ARGENTINA

La "grandeza" de una Ley

Un brazo de la ley de defensa social podemos decir que es la magnánima ley de jubilaciones y retiros de los ferroviarios, recientemente sancionada. Ella acoje bajo su manto protector y de paz... a todos los hijos rebeldes, que llenos de ingratitud huyen de su amparo "bienhechor" y desinteresado..... ¡Pobres hijos!, su inexperiencia... les hace rebelarse contra los santos designios de la "buena" madre-ley, y negar la bondad de su "sabio" padre, el Estado.

En la República Argentina, compañeros, serán un hecho (con los ferroviarios ya lo es) las "divinas" palabras de León XIII: "Los ricos no son ricos sino administradores de los pobres".

Veamos como. Los ferroviarios argentinos (y extranjeros) tienen asegurado su presente y porvenir, siempre que sean "honrados" y acepten en su esencia... la citada y nunca bien ponderada ley de jubilaciones que en síntesis es: el depósito, por parte de los obreros, de un 3 por 100 de sus sueldos y "obligar" a las compañías a cargar igual cantidad en los fletes, para depósito en la benefactora caja de pensiones, retiros, etc. Como verán, las compañías se sacrifican...

Transcribiré un párrafo de un diario de la tarde en el que comenta el citado sacrificio... "Las empresas mismas, resistiendo su concurrencia a ese fondo de beneficencia, no habían pensado en tan extraordinario medio de librarse de un nuevo gasto, y ahora se muestran silenciosas y azoradas del exceso de buenos oficios de sus favorecedores extraordinarios en este raro país."

Después de esto, se les jubilará al cumplir treinta años de servicio siempre que cumplan la ley, y para cumplirla, no deben pedir aumentos, no deben declararse en huelga, no deben dejar el servicio ni individualmente; en fin, se les obliga a cumplir el reglamento jesuítico: "sed cadáveres." ¡Sí! cadáveres, porque esta ley mata la única arma del proletariado: la organización, la huelga y degrada la dignidad de hombres libres al ponerse en manos de sus explotadores.

Y aceptado este grillete ¿qué garantía tendrían para alcanzar el beneficio aparente de la jubilación? Ninguna. Bastaría que al cumplir los 30 años, le recargasen una cantidad de trabajo imposible de resistir, por lo cual se verían obligados a dejar el trabajo, motivo por el que perderían la jubilación; y como esta hay mil formas de burlar la ley.

La ley de defensa social han visto que es impotente á pesar de su brutalidad, para contener el avance de las ideas anárquicas, y la evolución del movimiento obrero, desengañado de la política de todos los partidos y convencidos, van a la acción directa; y para contrarrestar esta fuerza hacen un nuevo ensayo con la misma ley, pero en forma más dulce... Estéril será vuestra testarudez.

Para que vean con qué criterio juzgan los padres de la Patria el derecho de los obreros, os brindaré una primicia del diputado Macía. "...¿Hasta donde llega el derecho de huelga que se proclama? Hay en estas huelgas un fenómeno curioso, importantísimo: el de la solidaridad. Un grupo de obreros se declara en huelga porque tiene interés en defender sus ideas, como otro grupo enteramente extraño a la cuestión, se declara también en huelga. Quiere decir entonces que no es la razón la que se refuerza, es la fuerza; quiero decir que está bien definida una coacción; pero tenemos también que confesar que lleva en su esencia misma el carácter de injusticia invariable cuando se admite que un obrero, por el simple deseo de ir a ayudar a otro y sin tener ningún agravio, perjudica al país y a la parte con la cual ha convenido hacer un trabajo para ayudar a perjudicar a otra parte enteramente extraña al trabajo."

Sin comentarios. Sólo diré que esta ley ha sido hecha por elementos como el burgués Macía y es aplaudida por la prensa del mismo origen, lo cual es motivo suficiente para que los ferroviarios conscientes la rechacen.

Una enérgica protesta y la huelga general tendrá la virtud de arrollar tamaña ignominia.

Hoy que el movimiento obrero y revolucionario se levanta de la relativa quietud de dos años de sangre y de martirios; hoy que la Federación Obrera Regional Argentina cuenta con la mayoría del proletariado organizado, hoy más que nunca sería un sarcasmo admitir esa ley.

Por lo tanto seamos solidarios y contestemos altivos diciéndoles: *haced leyes, que nosotros no las acataremos.*

JESÚS SAN PEDRO

Buenos Aires.

Otro atropello

En Montemayor, pueblo de la provincia de Córdoba, existe un castillo feudal a cuya sombra se cobijan los instintos persecutorios de la Edad Media, en los que a pesar de militar y mangonear en la Constitución democrática, usan y abusan de sus artículos y se ponen por montera toda ley que no dimane de la sacristía, del concubinato de "Señoras" e imposiciones de un caciquismo, más que feudal, ultramontano o inquisidor, dirigido y aconsejado por las faldas.

El atropello de ahora ha sido cometido por un alcalde (como hay muchos por desgracia) que, ignorando las leyes, ha querido demostrar su feudalismo, mandando a la cárcel al compañero Benito Cordobés, "a disposición del juez de la Rambla por el "monstruoso delito" de enseñar al que no sabe.

Es decir, que por el hecho de dirigir e ilustrar a los niños en la instrucción primaria, en una clase que la Sociedad de Obreros, legalmente autorizada, y con perfectísimo derecho tiene establecida, se le *ordena* cerrar la clase y se prende al profesor, porque hay una "Señora" que impera sobre el municipio hijastro, con beneplácito de los padres del mismo; se atropella, se encárcela, y se persigue al obrero que desea su instrucción y la de sus hijos, y no saben en Montemayor que la "Sociedad de Oficios Varios", tiene aprobado su reglamento donde consta que dará instrucción primaria, y mal pueden los caciques, beatas, curas y alcaldes deshacer lo hecho por la soberana voluntad del pueblo. ¿Os ha hecho daño el mitin del 29 del mes anterior?

Que sigan los atropellos, a ver si con ellos se procura un segundo ejemplo desastroso como muchos que se registran en la historia con páginas de sangre.

¡Más cordura! ¡Más sensatez y menos enaguas! y... ¡adelante, el obrero en sus derechos y guerra al obscurantismo!!

MANZANO REAL

Sevilla 13-10-1913.

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

Casa Editorial fundada por FRANCISCO FERRER

Por la administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras:

Encuadernadas: a 2 pesetas

Las Aventuras de Nono, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la lucha, por Pi y Arsuaga.
Sembrando flores, por F. Urales.
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Tierra libre (cuento social), por Grave, traducción de Lorenzo.
Humanidad del porvenir, por E. Lluria, epílogo de Malato.
Primer manuscrito, correspondencia escolar y dictados.
Epítome de Gramática Española, por Palasí.
Aritmética Elemental, por Palasí.
Elementos de Aritmética, dos tomos, encuadernada, 4 pesetas.
Resúmen de la Historia de España, por N. Estévanez.
Compendio de Historia Universal, por C. Jacquinet, tres tomos, 6 pesetas.
Nociones de Idioma Francés, por L. Bonnard.
La substancia universal, por A. Bloch y Paraf-Javal.
Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad, por G. Engerrand.
Evolución super-orgánica, por E. Lluria, prólogo de Ramón y Cajal.
Geografía física, por Odón de Buen, prefacio de E. Reclus.
Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas.
Mineralogía, por Odón de Buen.
Petrografía y vida actual de la Tierra, por Odón de Buen.
Edades de la Tierra, por Odón de Buen.
Psicología Étnica, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas.
La Escuela Nueva, por Elslander, traducción de Lorenzo.
Hacia la unión libre, por Naquet, traducción de C. Litrán.
República Francesa y Vaticanismo o la política religiosa en Francia, por André Mater, traducción de Litrán.
La evolución de los Mundos, por Nergal, traducción de Litrán.
La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia.
Cómo se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán.
Historia de la Tierra, por Sauerwein, traducción de Litrán.

En rústica: a 1 peseta

Cartilla (cartoné), primer libro de lectura.
Las Aventuras de Nono.
El Niño y el Adolescente.
Preludios de la lucha.
Origen del Cristianismo.
Sembrando flores.
Tierra libre.
Humanidad del porvenir.
Floreal, drama social en tres actos, por J. P. Chardón, traducción de Lorenzo.
El infierno del soldado, novela de costumbres militares francesas, por J. de la Hire, traducción de Soledad Gustavo.
Las clases sociales, por Malato, traducción de Lorenzo.
En anarquía, por Camille Pert, traducción de Lorenzo.

A varios precios:

El banquete de la vida, por A. Lorenzo, 1'50 pesetas.
En Guerra, idilio, por Ch. Malato, traducción de Lorenzo, 0'40 pesetas.
A B C Sindicalista, por Ivetot, 0'15 pesetas.
La Mujer y la Revolución, por F. Stackelberg, 0'15 pesetas.
En el café, por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0'25 pesetas.
Génesis y evolución de la moral, por Ch. Letourneau, 0'75 pesetas.
Análisis de la cuestión de la vida, por A. Pellicer Paraire, 0'75 pesetas.
La moral anarquista, por Kropotkine, traducción de A. Cruz, 0'25 pesetas.
Postales *Rex*, por Sagristá, 0'15 pesetas.
Retratos de Ferrer, en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, a 0'60 pesetas.
Ferrer: Páginas para la historia, Consejo de Guerra: acusación, defensa y sentencia.—Consejo Supremo de Guerra y Marina: Providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. Precio, 0'50 pesetas.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, traducida por Anselmo Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos, a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 100 pesetas. Tomos sueltos, a 20 pesetas.

En preparación:

La gran Revolución, por Kropotkine, versión española de Anselmo Lorenzo, por cuadernos semanales a 50 céntimos.

Movimiento anarquista

Grupo «Los Iguales»

Totalmente agotada la numerosa edición de nuestra primera hoja de propaganda "Fundamento de la Idea Anarquista", este grupo ha decidido editar la segunda.

Teniendo en cuenta la proximidad de las elecciones municipales en toda España, esta segunda hoja será dedicada por entero a la propaganda antipolítica, antielectoral, sirviéndonos de original para ella alguno de los buenos artículos que sobre este asunto han escrito nuestros mejores teóricos.

Como es nuestro deseo, para mejor contrarrestar los efectos de la farsa política, que esta hoja tenga una enorme tirada, esperamos que los grupos y compañeros conformes con nuestra iniciativa comiencen desde ahora a hacernos sus pedidos.

— 98 —

HOVSTAD

¿Tiene usted consigo este documento, señor prefecto?

PEDRO

(Buscando en los bolsillos.) Sí, por casualidad lo he traído.

ASLAKSEN

(Azorado.) ¡Ah, caramba! ¡Ahí viene el doctor!

PEDRO

¿Quién? ¿Mi hermano?

HOVSTAD

¿Dónde?

ASLAKSEN

Atraviesa la imprenta.

PEDRO

No quisiera que me hallara aquí, y tengo todavía que hablarles de infinidad de cosas.

HOVSTAD

Entre usted allí entretanto.

PEDRO

¿Pero?..

HOVSTAD

Allí encontrará usted a Billing.

PEDRO

Bueno, vea usted que se marche pronto, ¿eh?

(Sale por la puerta de la derecha que Aslaksen abre y cierra en seguida detrás del prefecto. Hovstad se sienta junto a la mesa y escribe. Aslaksen remueve varios periódicos de un sillón de la derecha.)

— 103 —

ESCENA XI

Los mismos, el PREFECTO y BILLING

PEDRO

¿Qué significa eso?

STOKMANN

Hola, Pedro. Ya ves, represento la autoridad ahora. *(Enseñando el bastón de mando.)*

CATALINA

¡Tomás! ¡Tomás!

PEDRO

Devuélveme ese bastón y ese sombrero y no hagamos el niño.

STOKMANN

Sí, señor Prefecto; de modo que has venido trabajando en contra mía, trabajando como un hipócrita para socavarme el terreno, para hacer perjurar a mis amigos... Pues entiende que nada puedo contra mí, que nosotros haremos la revolució y que yo seré quien te releve en los puestos de confianza que ahora desempeñas. Sí; yo, que tengo el apoyo de todos los liberales, yo, con todos los que habremos vencido. Yo sostendré ese «Diario» que será el más fuerte, contando con Hovstad y Billing, yo que tengo a Aslaksen a la cabeza de toda la sociedad de propietarios y que me apoya.

ASLAKSEN

(Como avergonzado.) Yo, señor Doctor...

STOKMANN

Sí, vos y vosotros, queridos amigos.

PEDRO

¡Ah! De modo que Hovstad también acabará por juntarse con esos agitadores?

— 102 —

STOKMANN

Pero, Catalina... ¿Crees tú que no sé pensar, que dejo engañarme?

CATALINA

¡Oh, ciertamente! Sí, ya sé yo que tú eres el hombre más inteligente del pueblo, pero sé también que eres el más fácil de dejarte llevar por cualquiera. *(A Hovstad.)* Sepa usted, Hovstad, que pierde su plaza de médico del Balneario si usted publica lo que ha escrito.

ASLAKSEN

¿Cómo?

HOVSTAD

En este caso, Doctor, debo reflexionar que...

STOKMANN

Pero, Catalina, ¿quieres hacer el favor de no entrometerte más en mis asuntos? Cuida tú de la casa y déjame a mí que me ocupe de la sociedad. Parece imposible que no comprendas que trabajo por una causa noble y que tengo el triunfo seguro. *(Mirando un bastón.)* ¿Qué diablos es esto?

ASLAKSEN

¡Ah! si es...

CATALINA

El bastón del Prefecto y su sombrero.

STOKMANN

La cabeza de la autoridad local, ¡ah! ¡ah! ¡ah! *(Lo toma delicadamente.)* Y su bastón de mando. ¿Cómo diablos? ¡Ah! Vamos, ya entiendo, ha venido para que no publicasen mi escrito, y al verme echó a correr... olvidando su bastón... pero, si no puede correr con su barriga, ¿dónde se ha escondido? Calla, verás como le atrapamos, Catalina... *(Abre bruscamente la puerta por la cual aparece colérico el Prefecto seguido de Billing.)*

— 90 —

ESCENA IX

STOKMANN, HOVSTAD y ASLAKSEN

STOKMANN

(Entrando por la imprenta.) Aquí me tienen ustedes otra vez.

HOVSTAD

(Escribiendo.) ¡Hola, señor doctor! Despache usted lo que decíamos, Aslaksen, que hoy el tiempo apremia.

STOKMANN

(A Aslaksen.) ¿Me han dicho que no hay pruebas para corregir todavía?

ASLAKSEN

En efecto, todavía no, porque ya comprenderá usted...

STOKMANN

No, si no importa, pero ya comprendera usted también mi impaciencia; no estaré tranquilo hasta ver impreso el artículo.

HOVSTAD

Creo que todavía hay para rato, ¿verdad, Aslaksen?

ASLAKSEN

Efectivamente.

STOKMANN

Bueno, es igual; volveré más tarde. No me importa venir dos o tres veces tratándose de cosa que es de interés verdadero para el pueblo. ¡Ah! a propósito, tengo que hablarles de otra cosa.

HOVSTAD

Ya hablaremos de eso luego, si a usted le parece.

El precio máximo que tendrá nuestra segunda hoja será el de cincuenta céntimos el ciento de ellas. Sin embargo, caso de que los pedidos colmaran nuestras esperanzas de hacer una considerable tirada, entonces el precio será aún menor. Nosotros somos los primeros en anhelar que las hojas cuesten lo más económicamente que sea posible.

También hemos acordado editar seis modelos de hojitas pequeñas conteniendo diversos pensamientos de crítica electoral. Estas hojitas irán engomadas por detrás para que sea fácil a los compañeros pegarlas en los sitios que mejor les parezca, principalmente al pie de los focales donde los ciudadanos borregos van a depositar su voto.

Igual que para la hoja-manifiesto, deseamos que los camaradas y grupos nos vayan haciendo pedidos de estas hojitas. El precio de ellas lo diremos en breve, pues estamos buscando los medios de hacerlas muy baratas.

Si todos nos ayudan con pedidos o donativos, haremos cuanto esté a nuestro alcance para impulsar y facilitar la propaganda antipolítica, tan necesaria para el mayor desarrollo de la acción anarquista.—*El grupo "Los Iguales", de Madrid.*

Al grupo "Tierra Libre", de Sevilla.

Recientemente se ha organizado en Osuna el grupo "Amor y Libertad", compuesto de obreros explotados y descontentos del régimen social presente, y habiendo leído vuestra circular os manifestamos que estamos conformes con su contenido, deseándole persista en su iniciativa para que sea pronto un hecho la tan deseada Federación.

Hemos recibido la primera hoja y cuenten los citados compañeros con el apoyo de este grupo para la publicación de las mismas, y a ver si se puede publicar un periódico en Sevilla para la defensa de los intereses del proletariado, pues hace buena falta un periódico anarquista en Sevilla.

En lo sucesivo quedamos mutuamente relacionados, para cuyo efecto damos nuestra dirección. Calle Aguilar, núm. 6o, Osuna.

Fraternalmente vuestro y de la anarquía. Por el grupo "Amor y Libertad".—*Salvador Muñoz Portillo.*

De la excursión de propaganda

No queremos refutar la forma en que los periódicos socialistas dan cuenta del mitin de La Arboleda, pues tenemos presente que el que no se contenta es porque no quiere, y nos ocuparemos del mitin de Eibar.

En este mitin quisieron los socialistas probar fortuna y llamaron al *gallito* de Guipúzcoa, Enrique de Francisco; pero este *gallo* quedó con el pico roto[¡ pues intentó probar que la política es una ciencia de imprescindible necesidad para los obreros para emplearla como medio para conseguir su emancipación; pero Sánchez Rosa demostró al refutante todo lo contrario, pues el auditorio imparcial reconoció que la política no es ciencia y sí un arte rastrero por el cual sólo se benefician cuatro pillos engañadores del pueblo.

Otra vez se levantó a refutar De Francisco, pero vacilante, inseguro, quiso sostenerse en sus anteriores afirmaciones, las que fueron rotundamente deshechas por nuestro compañero Sánchez Rosa, y en medio del mayor ridículo, De Francisco, rodeado de sus fanáticos, abandonó el local, que quedó casi lleno con los compañeros y el público imparcial, que en gran número acudió al acto, y que aplaudía frenéticamente las palabras de nuestros compañeros, a la vez que llamaba cobardes a los que huyeron, terminándose el mitin a las dos de la madrugada.

El día 23, por la noche, dió Sánchez Rosa una conferencia sobre enseñanza racionalista, saliendo el día 24 con dirección a San Sebastián para tomar parte en el mitin que se habrá celebrado el día 26.

MAREMAGNUM

Rogamos a los compañeros que nos tienen hecha pedido de Almanaques, no se impacienten, pues los grabados y sobre todo el querer hacer el Almanaque a igual tamaño que el de 1912, nos ha obligado a fabricar papel especial.

Ya estarán en disposición de servirse hasta primeros de diciembre.

Habiéndose disuelto la Sociedad General de Peones Albañiles, de Sevilla, la Directiva, cumpliendo con lo que dispone uno de los artículos de su reglamento, de que en caso de disolución los fondos que hubiera se destinarán a apoyar a los presos por asuntos sociales, ha ingresado la cantidad de 10 pesetas en la subscripción abierta en este columna.

Benito Córdoba, de Montemayor (Córdoba), periódico de compañero Sánchez Rosa que le adeudaba la Sociedad, y no ha tenido contestación.

A ruego de Fernando Ramos Sánchez, hacemos la siguiente aclaración:

El no es Fernando Ramos, perteneciendo al grupo Idea y Acción. Esta salvedad es hecha para efecto de correspondencia y demás.

El compañero José Torres y Torres, de Rojo, no cesa de trabajar para que reaparezca *Regeneración Obrera*, periódico libertario sindicalista de la región andaluza.

Según el compañero Torres, desea su reaparición para el cumpleaños, y quiere saber las sociedades que le desean para regularizar la tirada antes del 30 de noviembre.

Redacción: calle Córcol, 5.

CÓMO SE ARREGLA LA JUSTICIA.—Ya sabes los compañeros el principio del atropello o injusticia de que quiso valerse un agente de la autoridad y del modo como un juez, volviendo por el fuero y prestigio de la justicia, me condenó a la multa de cincuenta pesetas y las costas de dos juicios.

Ahora bien; todo lo hecho en autos ha quedado reducido a pagar los gastos, cuyo importe he abonará por semanas, y quedará así saldada la deuda de los diez días de cárcel que tanto empeño tenían en que cumpliera.

Digo esto porque, como ya pasé toda la trama de este asunto y no debo, por tanto, ser gravoso a mis agradecidos compañeros, y en vista de haber logrado mejora en las enfermedades que venía padeciendo (relativamente), espero de todos que respondan los donativos que para mí hal teran destinado o quisieran destinar.

Yo agradezco a todos sus buenos deseos y la solidaridad que me han prestado, debiendo hacer constar que me ella hubiera la justicia y sus agentes logrado sus malévolos fines, de verme encarcelado, enfermo como estaba.

Siempre de la causa y de la Anarquía.—*Rafael Salazar López.*

Córdoba, octubre de 1913.

El compañero Angel Pestaña se pondrá en relaciones directas con Blas Gregorio a la dirección siguiente: Salvador Torrens, Place Voltaire, 67 (m) Lyón (Rhone) Francia.

Los paquetes que *Acción Libertaria, El Porvenir del Obrero, Solidaridad Obrera y El Látigo* remites para el grupo Los Constantes, de San Fernando (Cádiz), a la calle San Lorenzo, núm. 15, le harán a Francisco Martínez, Constitución, Patio de San Francisco.

Se ha constituído un Ateneo Sindicalista en la villa de Nerva, el cual se propone por todos los medios que a su alcance estén, difundir los bellos ideales sindicalistas y anarquistas.

Este Centro, despojado de toda tutela políticas y religiosa, ha de llevar a la conciencia de sus asociados el apoyo mutuo entre todos los explotados, dando, con la precisión que les sea posible, conferencias sociológicas y científicas, celebrando mítines de propaganda y creando escuelas racionalistas para educar a los niños de hoy, que serán los hombres del mañana, con arreglo a la razón y la ciencia, y no con arreglo a la religión embaucadora y perpetradora de tantos crímenes como sólo la historia y refugiadora de todos los ambiciosos.

Para la constitución de este Centro Sindicalista se ha necesitado un gran valor y desinterés por parte de ciertos y abnegados compañeros que han tenido necesidad de luchar, no contra nuestro principal enemigo, el capital, sino contra una masa de inasistados por unos cuantos charlatanes de oficio que disfrazados defensores de la clase trabajadora son sus más desenmascarados enemigos.

Este Centro tiene su domicilio social en la calle Fernando, 9, cepillo, al cual dama relacionarse con todas las agrupaciones sindicalistas y anarquistas.

Nerva, 8 octubre 1913.—El responsable, *Alfonso Gómez Martínez.*

La correspondencia a nombre del secretario del Ateneo Sindicalista, calle Alfonso XII, número 12, a Gregorio Martín.

(Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera).

Todos cuantos compañeros mandan correspondencia a Graciano Ormaechea, suprímanla en adelante.—Grupo *Los Desamparados.*

Ponemos en conocimiento de los compañeros de Bezier que se subscribieron por almanaques, que éstos se servirán por conducto de José Tardey, Rue de Vierge, 18, por haber tenido que ausentarse el camarada Allemany.

Avisos a periódicos

Acción Libertaria servirá una subscripción a Salvador Torrens, Place Voltaire, 67 (m), pour remettre a Blas Gregorio, Lyón (Rhone) Francia, y otra a Pedro Viñas, Cubera (Gerona). El pago en correspondencia de *Bello Horizonte* del número anterior.

El Látigo servirá una subscripción a Andrés García, Madam Croud, Patio del Agua, Orán, Africa francesa. No ha recibido el un número, sin duda por haberse olvidado de publicar el nombre del interesado.

Rafaela Salazar servirá 12 ejemplares de *El cura y la mujer* a Diego Godoy, calle de la Iglesia, 10, Canena (Jaén). El importe en correspondencia, quedando el resto como donativo para dicha compañera.

La Batalla Sindicalista y *Acción Libertaria* servirán una subscripción al compañero Antonio Reyes, lista de Correos, Casablanca (Marruecos). El pago le hará directo al recibir el primer número.

La Voz del Cantero mandará 15 ejemplares semanalmente a Angel García Ruiz, calle Las Peñas, 18, Valverde del Camino (Huelva).

El Látigo y *Acción Libertaria* servirán subscripción a la dirección siguiente: Miguel Cuerro Quiñones, Astorga, en Celada de la Vega. Pago, por nosotros.

La Voz del Cantero rebajará a 40 ejemplares el envío que hace al grupo «Los Iniciadores», a Francisco Ferrer, de Campillo (Huelva).

Acción Libertaria y *El Porvenir del Obrero* enviarán todas las semanas 10 ejemplares a Juan López Gabera, calle Perubjo (Sevilla).

Bibliografía

LUZ.—Con este título se ha publicado el primer número de un periódico en Azuaga (Badajoz), que es una nueva demostración de la actividad desplegada por los compañeros de dicha localidad.

Dicho periódico viene a llenar una necesidad en la región extremeña y no dudamos de lo fructífero de su labor.

Precio de suscripción: en España, un año 0'60 pesetas; extranjero 1'20. Número suelto 0'05. Paquete de 30 ejemplares 1 peseta.

La correspondencia a Francisco Prieto Moruno, Sevilla, 28, Azuaga (Badajoz).

* * *

EL PROLETARIADO EN MARCHA, por ANSELMO LORENZO, editado por la Biblioteca Internacional de Coruña. Se expende al precio de 15 céntimos ejemplar con el 30 por 100 de descuento.

Es una hermosa conferencia dada por A. Lorenzo en el Ateneo Pi y Margall de esta capital, y de la que en su día dimos cuenta.

Ante la imposibilidad física de poder trasladarse nuestro compañero a Coruña envió la conferencia para que fuera leída en dicha localidad, habiéndose decidido aquellos compañeros a editarla, penetrados de su gran importancia.

Los pedidos háganse a dicha Biblioteca.

* * *

DL OBRERO FIDEERO.—La Federación Regional de Cataluña, de obreros fideeros, ha tenido el buen acuerdo de publicar un periódico mensual, de carácter sindicalista.

Este periódico ha de servir de lazo de unión para el mejoramiento de la clase, que bien lo necesita.

Redacción: Tapiserría, 33, principal.

* * *

EL OBRERO.—Hemos recibido el primer número de este periódico de Buenos Aires, que ha venido a aumentar la propaganda libertaria. *El Obrero*, labora por la organización de la clase trabajadora.

Redacción y administración: Olavarría, 565, Buenos Aires.

DONATIVOS

	Pesetas
Bibliótica. —José Alán, 0'50; Mas, 0'50; Fernando, 0'25; Manuel Pérez, 0'50; M. Ruiz, 0'25; José Pérez, 0'50; M. Ribera, 0'50; Un compañero, 0'25; Uno compañero, 0'50; Antón, 1; Un compañero, 0'50.	5'00
Bayona.—Grupo «Los sin patria».	1'00
Godoy Cruz.—Pedro Sanz Ortiz.	1'50
Madrid.—G. A., por conducto de *Acción Libertaria*.	0'50
Montemayor.—Angel Matías.	0'50
Ocaña.—Un compañero.	0'70
Daviaka.—Higinio Bahillo.	0'25
Alcamoz-jos.—Manuel Martínez.	0'15
Algeciras.—Aurelio Delgado.	1'00
Zaragoza.—Carrera, 0'25; Santos Gay, 0'40 y Vicente Gay, 0'25.	0'90
Logroño.—Marbell.	1'00
Malcocina la.—Enrique Gil.	0'50
Abíonio Ortiz, 0'25; Un compañero, 0'25.	0'50
Antequera.—Antonio Molina.	0'50
Mieres en Sesma.—José Quijano.	1'00
Sibenlaz.—M. Fernández, 0'50; A. Tellez, 0'50; M. G., 0'50 y J. Denis, 0'50.	1'70
Total general.	22'56

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	557'30
Barcelona.—Un tallista, 0'25; Uno, 0,25 y Uno de Reus, 0'60.	1,10
Algeciras.—Aurelio Delgado	1'00
Dewlaia.—Higinio Bahilla.	0'90
Villanueva del Arzobispo.—Sebastián Méndez Merino.	0'25
San Feliu de Codina.—José Vilasova, 0'25 y Juan Costa, 0'50.	0'75
Palamós.—Rosario Guidol, 0'50; José Domingo, 0'25; Juan Felip, 0'50; Un obrero, 0'25; Un obrero, 0'25; Bartrán, 0'50; Castero, 0'25; Adorna 0'40; Gisp, 0'25; Roquet E. 0'25; Casimirotoma, 0'25 y José Sennot, 0'25.	4'00
San Feliu de Guixols.—Sobrante del mitin contra la guerra	15'00
Sevilla.—Uno, 0'25; J. M., 0'20; Tomás Soto, 0'15; Un trabajador, 0'10; Un cualquiera, 0'25 y Otro, 0'10.	1'05
Barbasto.—Jaime Iría, 0'35; Juan Sala, 0'35 y Ramón Jové, 0'35.	1'05
Montilla.—Antonio Ruiz	0'50
Celada de la Vega.—Miguel Cuerro Quiñones	0'50
Tánger.—Andrés Sarriá	0'50
Zaragoza.—Vicente Gay	0'50
Logroño—Marbell	2'00
Total general.	586'30

Correspondencia

Zaragoza.—J. Ch. Recibido 29'75 pesetas; para *Fuerza Consciente*, 7 que subsiguen; prensa, 6'60; correo, 0'50; *Regeneración*, 0'25; donativos, 0'90 y paquetes, 13'50. Pagado hasta el 181. Lo de Méjico para *Regeneración*, pues se suprimió suscripción.

Azuaga.—F. P. I. 12; para Sanchez Rosa, de Juan Guerrero, 7; *Fuerza Consciente*, del mismo, 1 y por paquetes, 4.

Béjar.—S. de P. Id. 20'75; para *El Porvenir del Obrero*, 6'75 y por paquetes, 14. Pagado hasta el 185.

Nulles.—F. S. Id. 3; para almanaque, 1 y suscripción, 2.

Coruña.—S. A. Abonamos a tu cuenta, por paquetes, 16'35. El resto se incluyó en la nota decidió pasada. Liquidados con *La Voz*, Biblioteca y id hasta el 182.

Mines del Soldado.—D. M. M. Recibido 31 pesetas; para *El Porvenir del Obrero*, 11'35; *Acción Libertaria*, 3; Escuela Moderna, 6'85 y por paquetes, 9'75. Liquidado hasta el 180.

San Sebastián.—C. D. Id. 14; para *Solidaridad Obrera*, 8 y para nosotros, por paquetes, 11. Con las 3 de Olesches queda pagado hasta el 183.

Jaká.—D. S. Id. 50; para *Acción Libertaria*, 6 y para almanaques, 15; resto para encargos.

Oviedo.—M. M. Id 8'70 por conducto de *Acción Libertaria*, para paquetes. Pagado hasta el 180.

Corozal.—Grupo «Los Desocos». Id. 12; por id. para paquetes. Pagado hasta el 185. Desde el 184 mandamos 60 ejemplares.

Puerto Bello.—Grupo «Iconoclastas». Id. 22; por id., para almanaques, 12 y paquetes, 10. Pagado hasta el 184.

Pueblo Seco.—J. B. Id. 1'50; para *El Porvenir del Obrero*, 1 y *La Voz del Obrero*, 0'50. Ambos por suscripción, según aviso publicado en el número 184.

Casa Blanca.—A. R. Id. 1'50 para folletos.

Cullera.—J. P. Id. 17; para *Solidaridad Obrera*, 3 y para nosotros, por paquetes, 14. Pagado hasta el 184.

Sabadell.—J. C. Id. 12; para *El Porvenir del Obrero*, 1'50; los días, como está en nuestro Boletín Sabadell, por folletos, 3'75; para nosotros, por folletos, 1'50 y paquetes, 7'25. Pagado hasta el 183. Terminado publicación.

Jerez de la Frontera.—A. Ruiz, 0'50; para *Solidaridad Obrera*, 2; para folletos, 1'50; para J. A. A. y id. 2 más, 0'50; para J. P. Ruiz, 0'50; nosotros no recibimos para folletos, 1'50. Pagado hasta el 183.

Cartagena.—C. H. Id. 8'25; para *Solidaridad Obrera*, 3. Pagado hasta el 183.

Frigo.—F. A. Id. 0'30 por conducto de Escuela Moderna, por paquetes. Pagado hasta el 183.

Logroño.—M. R. Id. 12; para *Acción Libertaria*, 10; *La Voz del Obrero*, 1; *El Boletín Sindicalista*, 1. Pagado hasta el 184.

Mataró.—C. C. Id. 10'50; para *Acción Libertaria* por paquetes, 3 y para Centenario de Ferrer, 7. Pagado hasta el 183.

Madrid.—J. A. Recibido Boletín, como nosotros. Te abonamos en cuenta. Para almanaques, 15 y por paquetes, 22'45 pts. Liquidado hasta el 181.

Villaverde.—F. T. Abonado, por conducto de *La Voz del Cantero*, 9 pts. a tu cuenta.

Merlo.—F. L. Id. id. 2 id. id.

Aniñonsa.—A. B. Recibido 5 pesetas, para folletos, 1; Escuela, 0'25 y paquetes, 14'50.

Béjar.—J. C. Id. 1'50; para folletos.

Tarrasa.—Pagado hasta el 191 o 192 inclusive.

Porto.—G. M. A. Id. 10'05; para paquetes, hasta el 183.

Lyon.—B. G. Sertimos suscripción y entregamos a los de *Acción Libertaria*. El pago en Reposto o valor, atendiendo la suscripción